

# Manuel Mora y Araujo

## El voto de centro derecha: ¿dónde está?

### Manuel Mora y Araujo

Sociólogo y analista político.  
 Presidente del Consejo de Dirección,  
 Universidad Torcuato Di Tella.  
 Director de Ipsos-Mora y Araujo.  
 Vicepresidente de Mora y Araujo  
 Grupo de Comunicación

Identificar el voto de *derecha* o de *centro derecha* o en general el voto de raíz ideológica, parece una tarea más relevante para muchos analistas y para muchos políticos que para la mayoría de los votantes. En la Argentina, desde hace tiempo -y a diferencia de otras sociedades- la identidad ideológica de los votantes es difusa y a menudo para ellos mismos carece de importancia. Muchas de las personas que, por ejemplo, votaron a Macri en la Ciudad de Buenos Aires en junio de 2007 o a Sabatella en Morón, a Binner en Santa Fe, a Fabiana Ríos en Tierra del Fuego, pudieron votar sin ninguna tensión intelectual a Carrió o a Cristina Fernández de Kirchner en la presidencial. Esta dispersión del voto a través de las fronteras ideológicas no es prueba suficiente de la irrelevancia de tales fronteras pero al menos establece un límite a la utilidad de ese tipo de análisis: las categorías ideológicas no ayudan a predecir el voto.

El análisis ideológico del voto no ayuda a predecir cómo votarán quienes votan; tampoco ayuda a anticipar cuales serán las políticas de gobierno de quienes son elegidos para ejercer la función de gobierno. Aún así, pienso que reviste algún interés desde una perspectiva histórica.

### Prediciendo el voto y las políticas de gobierno

Para predecir el voto en la Argentina todavía es más útil el enfoque basado en la posición social de los votantes. Ningún otro factor simple da cuenta en mayor medida del voto presidencial el 28 de octubre pasado que la posición socioeco-

nómica. La correlación es clarísima: amplio predominio del voto a Cristina en el tercio inferior de la escala socioeconómica, una tendencia al cincuenta por ciento del voto en el tercio medio y una proporción mucho menor en el alto. Esto es, en términos generales, exactamente lo que ha sido la pauta del voto peronista desde 1946. Con un caudal electoral con ese perfil, el peronismo sólo puede perder bajo dos condiciones: que se le escurran marginalmente votos del segmento del medio, que el voto no peronista se unifique en una candidatura opositora capaz de polarizar la elección.

Los analistas interesados en identificar el voto *ideológico* suelen mostrarse divididos en la interpretación de esa correlación: los inclinados a ver en el peronismo una expresión política esencialmente consustanciada con la *izquierda* suelen preguntarse por qué no hay en la Argentina un voto de *derecha* simétricamente fuerte y estable, con bases sociales opuestas. Los inclinados a una definición más precisa de lo que es *izquierda* enfatizan más bien el componente *populista* en el voto peronista ("bonapartista" era una expresión más en uso en los tiempos del surgimiento del peronismo) y no pocas veces concluyen que hay distintas manifestaciones de la *derecha* y que este fenómeno es una de ellas. La expectativa teórica, en este caso, iría en la línea de una división entre el voto de raíz obrera o asalariada y el voto de las clases bajas con ocupaciones informales -una división que en la Argentina no se produce desde hace sesenta años; antes de 1946, ciertamente, los pobres tendían a votar a los conservadores y los